

Parque de Las Leyendas: Una expresión del Perú

Wilfredo Pérez Ruiz*

Es una suerte de "Perú pequeño" –como lo definía Felipe Benavides– y, efectivamente es así, no sólo por lo que tiene, sino porque sus contrastes, matices e incluso problemas, expresan lo que representa nuestro país en el sentido geográfico, económico y social.

ANTECEDENTES

Fue Felipe Benavides quien, inspirado por la inquietud de constituir un parque zoológico para la ciudad de Lima, inició con otros peruanos –desde 1960– las gestiones para concretar este anhelado proyecto. En 1963, con el apoyo del presidente Fernando Belaunde Terry, empezaron los trabajos para la creación de la primera etapa del Parque de Las Leyendas. Para su edificación se convocó al arquitecto norteamericano Robert Everly, considerado una autoridad mundial en construcción y mantenimiento de jardines. Después de mucho esfuerzo y trabajo, innumerables gestiones y luego de ganar muchas batallas, el parque fue finalmente inaugurado el 20 de marzo de 1964.

La relevancia de los zoológicos no sólo radica en su valor recreativo, sino en la creación de conciencia acerca del medio ambiente, la familiarización con la fauna silvestre en peligro de extinción, el análisis científico, la actividad turística y la conservación de especies, al brindar al visitante un escenario natural donde pueda divertirse y aprender.

Dentro de ese contexto, la misión del Parque de Las Leyendas debe estar encaminada a ser –más que un zoológico– un escenario vivo, un lugar donde la gente encuentre esparcimiento, pero también espacio para el aprendizaje, la investigación y la formación en temas zoológicos, botánicos y arqueológicos.

UN PERÚ PEQUEÑO

La diversidad de la riqueza ambiental del Perú se encuentra atractivamente representada en las tres áreas (Costa, Sierra y Selva) que forman parte del área denominada Zona de la Peruanidad, escenario en el que el visitante puede tener una visión regional del país; además de la atractiva Zona Internacional.

"Este histórico escenario debe ser identificado como un centro que permita a los sectores populares –que es el público fundamental al cual estamos dirigidos– incrementar sus conocimientos, su cultura, su educación, y por lo tanto, mejorar su calidad de vida".

* Ex presidente del Patronato del Parque de Las Leyendas - Felipe Benavides Barreda.

Todo lo que el público observa durante su extenso recorrido por el Parque de Las Leyendas es el resultado de un amplio y minucioso trabajo llevado a cabo por todo su personal, más allá de sus jerarquías y responsabilidades, con el afán de presentar algunas nuevas realizaciones emprendidas por la gestión que tuvo el honor de presidir.

Este histórico escenario debe ser identificado como un centro que permita a los sectores populares –que es el público fundamental al cual estamos dirigidos– incrementar sus conocimientos, su cultura, su educación, y por lo tanto, mejorar su calidad de vida; es decir, convertir al parque en una gran escuela pública al servicio del país.

SU ROL SOCIAL Y EDUCATIVO

Todo zoológico tiene una influencia educativa, cultural y social, ya que en el país no existe más de una docena de zoológicos y, por lo tanto, éstos constituyen esos lugares en donde se puede apreciar la vida silvestre, la flora y la fauna, que muchas veces sólo se puede conocer al viajar al interior del Perú. En ese sentido, son grandes vitrinas de nuestra biodiversidad y, por lo tanto, de educación y sensibilización.

Es importante que los zoológicos y el Parque de Las Leyendas desarrollen, promuevan y difundan investigaciones científicas; por eso se impulsó, durante mi gestión, que las divisiones de Arqueología, Zoología y Botánica editen estudios que contribuyan a la mejor conservación de nuestras especies. Es decir, creemos que deben realizar una intensa labor científica e intelectual.

Por otra parte, su rol educativo es de sumo valor, pues el público al hacer su recorrido recibe conocimiento e información que debe estar complementada con folletos, charlas, conferencias, exposiciones, videos y materiales educativos.

BALANCE DE GESTIÓN

Siempre es subjetivo hacer un balance de la tarea emprendida, en este caso, analizar los resultados de nuestra permanencia al frente del Parque de Las Leyendas durante ocho meses. Pero, me permito compartir algunos de los más significativos aportes alcanzados.

Iniciamos un programa de mantenimiento general del parque y concluimos la remodelación de los trece baños al servicio de los visitantes y la señalización de toda la institución. Asimismo, logramos presentar nuestro nuevo portal de Internet; elaboramos la carpeta de presentación institucional; pusimos en marcha un exitoso programa de vacaciones útiles; de igual manera, se inició un nuevo proceso de concesiones que ha contribuido a dar un mejor ordenamiento y diseño de los servicios que se brindan en el par-

que; se reinauguró el auditorio “Chabuca Granda”, al igual que el ambiente del pingüino de Humboldt en la zona Costa.

Por otra parte, se firmaron cuatro convenios de cooperación con diversas organizaciones como el Instituto Nacional de Cultura, para cubrir áreas de trabajo en la conservación del patrimonio cultural, que nos va a significar obtener ayuda técnica y económica para la restauración y puesta en valor del Complejo Arqueológico Maranga.

Un resultado que tiene amplia trascendencia es el aspecto de la ética pública, en el que introducimos una serie de herramientas de vigilancia y control: elaboramos una declaración y un manual de ética para los trabajadores, así como programas y talleres de capacitación en relación a ese tema; se garantizó la presencia de observadores de la sociedad civil en los procesos de concesiones y licitaciones. Todo esto, con el objetivo de demostrar que es posible reconciliar la decencia con el ejercicio de la gestión del Estado.

En tal sentido, es nuestro anhelo que las autoridades de la Municipalidad Metropolitana de Lima, que han asumido su administración, implementen los proyectos que dejamos listos para desarrollar con recursos propios y, por lo tanto, contribuir a modernizar los ambientes del oso de anteojos, el caimán, el cocodrilo, los felinos y otros de gran significación.

Sin duda, el reto es grande en una de las instituciones más visitadas por cientos de familias provenientes -fundamentalmente- de los sectores populares; y, por eso, con satisfacción, exhibimos estos resultados en los que mostramos nuestra modesta obra, llevada a cabo con voluntad, firmeza y probada vocación de servicio.

AUTOCRÍTICA

El juicio crítico a uno mismo es siempre significativo y por ello esta nota no puede dejar de reseñar el mío. Una autocrítica esencial es la de haber querido impulsar grandes transformaciones y cambios, sin tener en cuenta que los procedimientos, las instancias y los sistemas que rigen al sector público, muchas veces, sólo retrasan, obstaculizan o dificultan la pronta y eficiente ejecución de las acciones planificadas. El entusiasmo de esta primera experiencia en el ámbito gubernamental puede llevar a eso, a un conjunto de apresuramientos y excesos de entusiasmos.

“Es mi anhelo que las nuevas autoridades continúen y fortalezcan su rol educativo, cultural, científico y conservacionista, prosigan la implementación de su Plan Maestro y respeten los derechos laborales de sus trabajadores, muchos de los cuales brindan su enriquecedora experiencia diaria en beneficio de esta entidad”

En numerosas ocasiones, los funcionarios públicos nos vemos absorbidos por el apremio y la coyuntura y, por ende, perdemos el norte de los grandes proyectos y las realizaciones que tenemos que llevar a cabo en las entidades que lideramos. No hay que olvidar que una cosa es lo inmediato y urgente, y otra, son los proyectos trascendentes e históricos. Pienso que desgastamos energía y tiempo en estas coyunturas que no son trascendentes en la vida del Parque de Las Leyendas.

En síntesis ésta ha sido una experiencia fecunda en resultados y logros, y, fundamentalmente, para apreciar las lealtades,



Wilfredo Pérez Ruiz aún en funciones hasta que la Municipalidad de Lima haga efectiva su posesión del Parque de Las Leyendas

des, contradicciones y silencios, propios de la forma de actuar del funcionario público. Es mi anhelo que las nuevas autoridades continúen y fortalezcan su rol educativo, cultural, científico y conservacionista, prosigan la implementación de su Plan Maestro y respeten los derechos laborales de sus trabajadores, muchos de los cuales brindan su enriquecedora experiencia diaria en beneficio de esta entidad.

FELIPE BENAVIDES

No se puede hablar o escribir acerca del Parque de Las Leyendas sin recordar la inmensa figura histórica de Felipe Benavides. Aristócrata de nacimiento, proveniente de una familia comprometida con nuestro país y de notable formación profesional e intelectual. Su vida la consagró a salvaguardar la fauna y flora silvestres, conservar nuestros exponentes naturales e impulsar su explotación equilibrada, forjar nuevos aportes para aliviar a los sectores campesinos de su extrema miseria y promover una visión diferente, moderna y pragmática de lo que debe representar la ecología.

Fue, ante todo, un peruano apasionadamente comprometido con su país, y como tal, hizo de su vida una dedicación permanente no solo al quehacer ambiental –al que entregó casi tres décadas de su vida– sino que fue, esencialmente, un hombre con una singular visión de futuro y sensibilidad social.

Tuve el privilegio de estar a su lado durante sus últimos siete años como su más cercano colaborador y discípulo. Esa ha sido una de las más invalorable y hermosas experiencias que he tenido, ya que a través de él pude entender el significado que tiene el cuidado del ambiente como un instrumento que contribuye con el desarrollo nacional, y, asimismo, aprendí lo que es luchar con convicción por un ideal.

En palabras de nuestro recordado ex presidente e impulsor del parque, Fernando Belaunde Terry: “El Parque de Las Leyendas, humildemente, sin alardes ni dispendios, florece en las plantas, palpita en los animales e inspira en los restos y las tradiciones del Perú milenario. Y cada nuevo brote, cada nuevo alumbramiento, cada nuevo hito de peruanidad que allí aparezca, será como un mensaje póstumo del recordado conservacionista”. (MV)